

El mandatario chileno, Gabriel Boric, sigue resistiendo la creciente presión interna en favor de que reconozca al candidato de la mayoría opositora venezolana Edmundo González Urrutia como presidente electo. “Hay cierto consenso en una gran parte de la comunidad internacional en no repetir la experiencia del ‘presidente encargado’ Juan Guaidó. Básicamente porque no demostró ser efectiva y no produjo un cambio en Venezuela”, ha dicho el jefe de Estado al justificar el porqué no ha dado ese paso que ya dieron Argentina, Perú y Panamá.

Desde Estados Unidos, donde se encuentra exiliado, el viernes en la mañana, justo antes de dar una conferencia a estudiantes y profesores de la Universidad de Portland sobre la situación en Venezuela, Guaidó hizo un alto en sus actividades para hablar con **La Tercera** y responder al Presidente Boric.

¿Qué deberían hacer Chile y los demás países para ayudar a Venezuela?

Creo que el Presidente Boric, ha tenido hasta el momento una posición constructiva, de decir la verdad y eso requiere valentía. La oposición ganó la elección el 28 de julio, lo dijo el Centro Carter. Lo demostramos con las actas que obtuvimos del Consejo Nacional Electoral. Y Maduro cerró la elección.

Tenemos que partir de cosas esenciales. La primera es que ganamos la elección. Y eso se logró con la experiencia no de cinco años, sino de quince años en Venezuela luchando por la democracia. Hemos pasado por procesos de diálogo, de protesta pacífica, de elecciones. Porque recordemos el 2015, cuando ganamos la Asamblea Nacional, que fue una primera experiencia exitosa de nosotros de defender los votos. Tenemos la experiencia de reunificar a la oposición. Tenemos la experiencia del gobierno interino, que es básicamente defender nuestra Constitución en el 2019, porque lamentablemente, no es primera vez que Maduro robó una elección.

¿Cree que la posición del gobierno de Boric frente a Venezuela empujó de alguna manera a Lula, Petro y Amló a tomar una actitud más crítica frente a Maduro?

De alguna manera, Boric ha sido un validador moral para la izquierda latinoamericana y le pone ciertas restricciones a cualquier intención adicional que puedan tener Lula, Petro o Amló. Y voy a decirlo con responsabilidad. Yo no confío en Lula, Petro y Amló. Creo que son buenos interlocutores con Nicolás Maduro. Pero no son ni mediadores, ni facilitadores, ni negociadores. Ellos se han restringido a decir: Maduro muestra las actas. Que es básicamente decir, Maduro reconozca tu derrota. Porque ellos saben bien que Maduro tiene las actas desde el 28 de julio. Lo que sucede en Venezuela no es un tema de izquierdas o de derechas, es un tema de derechos fundamentales. Aquí la gran pregunta, hablan de lecciones aprendidas, es qué palancas, qué herramientas van a tener Brasil, Colombia y México luego de lo evidente, luego de la derrota de Maduro, para presionar a Maduro a una transición, a una solución negociada.

¿Tiene esperanza de que eso se logre?

Mira, debo ser sincero. Yo tengo esperanza en que Lula, Petro y AMLO no reconozcan a Maduro. Es decir, no puedan reconocer de

ninguna manera la situación de facto en Venezuela. Pero la pregunta sigue siendo la misma. ¿Qué herramientas tienen Lula, Petro y AMLO para presionar a Maduro, cuando ya es más que evidente que, a dos semanas de las elecciones, Maduro no va a reconocer por buena voluntad su derrota?

Si queremos hablar de lecciones aprendidas, tenemos que partir del hecho de que Edmundo González es el presidente electo de Venezuela. Es decir, no se defiende la democracia simplemente con lemas o sólo retórica. Si de lecciones aprendidas vamos a hablar, bueno, quisiera saber si, por ejemplo, reconocer a un presidente electo es un acto de valentía o simplemente es hacer lo correcto. Aquí no hay nada extraordinario en reconocer la victoria de Edmundo González Urrutia. Es más, voy más allá. Sería lamentable que la región, que Latinoamérica, que el mundo entero, no lo hiciera. Porque sería un mensaje a la lucha por la democracia, no solamente en Venezuela, sino en el mundo entero. Así que, mira, la gestión de Lula, Petro y AMLO debe demostrar que están del lado de la democracia. Y ojalá me sorprendan, quiero que me sorprendan, que no sea solamente enunciativo lo que están haciendo, sino que realmente están buscando los mecanismos para una transición en Venezuela. El mundo entero se los agradecería.

¿Hay alguna diferencia entre la reacción que ha tenido ahora el gobierno de Maduro en comparación a lo que ocurrió en 2019?

Maduro nunca se esperó la reacción, ni en el 2019, ni en el 2024. Creo que, de alguna manera, tenemos que reconocer también lo que ha sido la curva de aprendizaje del pueblo venezolano, lo que ha sido la curva de aprendizaje de la resistencia democrática en Venezuela. Porque no en vano ganamos en el 2015, reificamos al país, lo movilizamos, demostramos nuestra victoria, ejercimos el Parlamento con responsabilidad, generamos desconocer el intento de robo de Maduro en el 2018. También fue un logro diplomático el que no se reconociera a Maduro.

Ahora van a tratar de ganar tiempo. Van a tratar de normalizar la situación a través de la represión. Evidentemente es tan grande el fraude, es tan grande el robo. Que tuvieron que inventar un número. Ellos van a buscar solidaridades automáticas. Lo hicieron ya con Rusia, con China, con Irán, Sudán. Falta Darth Vader, Lex Luthor. Es parte de su estrategia. Van a utilizar esos países para tercerizar la diplomacia en la ONU, en la Comisión de Derechos Humanos. Van a tratar de nuevo de poner que es un tema de derecha o de izquierda. Van a poner que esto es un tema del

imperio contra los pueblos oprimidos. Ya sabemos el manual. Entonces, no podemos normalizar la tragedia, el robo, el fraude, la persecución. Y ya la pregunta no es para los venezolanos en este caso. La pregunta es para el Presidente Boric. Bueno, ¿qué aprendió él del proceso del 2019? ¿Cómo logramos una transición efectiva en Venezuela con las herramientas que tiene la comunidad internacional?

Varios países han manifestado sus dudas sobre la eficacia de repetir la experiencia de 2019, de reconocer a un presidente que en la práctica no tiene el poder sobre las instituciones del Estado, ni control del territorio, ni de las Fuerzas Armadas.

No tengo una pizca de duda que eso es lo que corresponde hacer. Hacer lo correcto no es un acto de valentía. Un acto de valentía es defender la democracia en terreno en estos momentos en Venezuela, hacer frente a las balas, a la tortura, a la represión. Es tan dramático, tan terrorífico lo que pasa en Venezuela. Y por eso digo, mira, una gran ventaja que tenemos con respecto al 2019 es que aquí no hay lugar para la interpretación.

Ganó Edmundo González Urrutia. E, insisto, no es que ganamos en un contexto sencillo de una, entre comillas, elección.

SIGUE EN PÁGINA 24 ►►

Juan Guaidó

“Si queremos hablar de lecciones aprendidas, tenemos que partir del hecho de que Edmundo González es el presidente electo de Venezuela”

El expresidente encargado de Venezuela Juan Guaidó defiende la estrategia que siguió la oposición y la comunidad internacional en 2019 para enfrentar a Nicolás Maduro y pide que “ningún presidente se enconda” ahora para eludir el paso de reconocer al candidato de la oposición como el triunfador de las elecciones del 28 de julio.

Por **Francisco Artaza**

Fecha: 11-08-2024
Medio: La Tercera
Supl.: La Tercera
Tipo: Noticia general

Pág.: 24
Cm2: 392,5
VPE: \$ 3.904.978

Tiraje: 78.224
Lectoría: 253.149
Favorabilidad: No Definida

Título: **Juan Guaidó "Si queremos hablar de lecciones aprendidas, tenemos que partir del hecho de que Edmundo González es el presidente electo de Venezuela"**

Hacer lo correcto no puede ser visto como cometer un error. Tendríamos que dudar, no de un reconocimiento, tendríamos que dudar, de la democracia en sí. Es decir, ¿de qué vale votar? ¿Eso fue un error? Entonces, yo no quisiera pensar que los países latinoamericanos o democráticos del mundo entero van a ignorar la masiva votación en contra de todo pronóstico, porque Nicolás Maduro, un dictador, un delincuente internacional, sin duda, pudiera verlo mal. Y eso pudiera hacer difícil una posible negociación. Pero si no hablamos del voto, de la expresión popular, del respeto a eso, de qué hablamos.

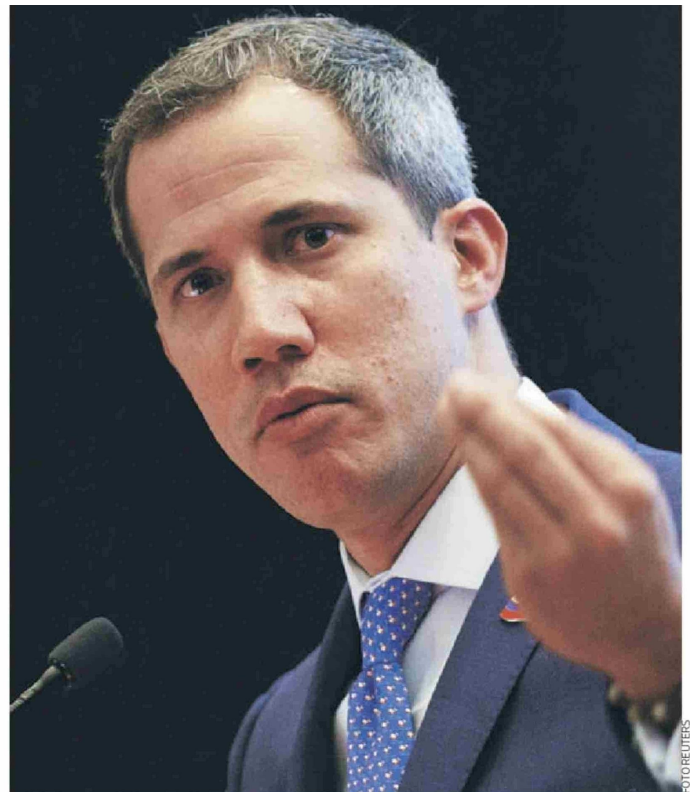
Imagina lo que representaría para la democracia, no para los venezolanos, insisto, para la democracia en el mundo, que de facto se reconozca a un delincuente. Porque bueno, está ahí. Porque bueno, se aferró al poder a través de las armas. Eso sería declarar en pleno siglo XXI la muerte de la democracia. El debate no puede ser sobre qué tan efectivo es el gobierno interino y el reconocimiento. Sino tendríamos que preguntarnos entonces qué tan efectiva es la negociación. Qué tan efectivo es el voto. Ese es el debate que tenemos realmente ahorita. Si quieren trasladar eso a Juan Guaidó o al ejercicio del 2019 para eludir su responsabilidad, eso es otra cosa.

Es decir, si presidentes en Latinoamérica todavía por afinidad ideológica o por proximidad ideológica con Lula, Petro y AMLO, porque ya con Maduro sería demencial, no quieren hacer su trabajo, ya es responsabilidad de ellos. Aho-

ra, no es suficiente hablar de lo que pasa en Venezuela, sino es momento de tomar acción.

¿Cuáles fueron los principales logros de su gestión como presidente encargado?

Creo que hay muchos. Lo primero fue precisamente reunificar la alternativa democrática en 2019. Veníamos de un 2018 con pocas esperanzas, con pocas herramientas para poder hacer responsable a Maduro luego del robo. Y lo primero fue reunificar al país, remoralizar a toda la oposición y luego movilizarla. Y luego vino la gestión diplomática de unificar criterios con respecto a nuestra Constitución. Eso puso a Venezuela en el mapa. El reconocimiento de la emergencia humanitaria compleja creada por Maduro. Y luego vino, obviamente, las consecuencias para él de haber robado la elección: Sanciones. Todo lo que tuvo que ver, incluso, con la recompensa por su captura. La detención de muchos de sus aliados. Lamentablemente, vino la pandemia con el control social y el encierro, obviamente, contuvo eso de alguna manera. Bueno, no conseguimos hasta este momento, incluso luego de haber ganado una elección el lograr la transición democrática. El reclamo en este momento para nosotros como venezolanos, para Edmundo González Urrutia, para María Carolina Machado, ya no es una elección libre. Esa elección pasó el 28 de julio. Es concretar la transición para que cese la usurpación. Necesitamos una transición en paz y en democracia para nuestro país en este momento. ●



► Juan Guaidó.